

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON

COMUNIDAD DE ANGOL

ANGOL, 13 de Marzo de 1992.

En primer lugar, muchas gracias por esta recepción tan cariñosa que, desde que llegué a Angol, ustedes me han expresado de distintas maneras, está mañana en la inauguración de la nueva población que se está extendiendo, de las 40 casas que se entregaron, dentro del programa habitacional, luego en mis distintos recorridos por la ciudad y, finalmente, en este acto tan concurrido y tan entusiasta.

Yo me siento muy obligado por este afecto, este cariño que mis compatriotas me expresan. Entiendo que él compromete aún más mi decisión, mi deber, de entregar la mayor capacidad que me sea posible para servir al pueblo de Chile y a sus distintas regiones, especialmente aquellas que más lo necesitan, como es esta IX Región, y concretamente esta provincia de Malleco.

He escuchado con mucho interés las palabras de cada uno de las personas que han intervenido.

Del joven David Schindler que, con mucha inteligencia, con un gran desplante, con mucha personalidad y con conceptos muy profundos, ha expresado las inquietudes y los problemas que afectan a la juventud. Quiero decirle que comparto esas inquietudes y la mayoría de los juicios que él emitió a este respecto;

Al dirigente campesino, don Delfín Mora, que con palabras tan simples, tan sencillas pero al mismo tiempo nacidas del corazón, planteó su reconocimiento a lo que se está haciendo en el sector campesino y los distintos problemas que a su juicio es necesario abordar, y acciones que realizar para mejorar las posibilidades y condiciones de vida de la gente del campo de esta región. Participo también y concuerdo con su juicio sobre la necesidad de

impulsar aún más la organización campesina, su capacitación, de extender las posibilidades de crédito al mundo campesino. A este respecto, siento tener que decirle que por su ley orgánica la INDAP no puede prestar en pesos, tiene que prestar en Unidades de Fomento, así lo dispone la ley, y no está en manos de la administración modificar esto.

Ahora nosotros estamos en un gran esfuerzo por disminuir la inflación en Chile, por terminar la inflación en Chile. Estamos avanzando seriamente, y si tenemos éxito en terminar la inflación se va a acabar el problema de la UF, porque lo que determina la necesidad de la UF es la desvalorización monetaria, y el día que logremos que nuestra moneda tenga estabilidad y que el IPC se mantenga en términos razonables y modestos de crecimiento, la verdad es que la UF va a desaparecer sola y no tendremos más ese problema de reajustes que hacen las deudas impagables para los deudores.

En relación a lo que él dijo quisiera detenerme en dos cosas, como obra de progreso de esta región, y específicamente de esta provincia: los proyectos de riego de Victoria, Traiguén y Lautaro están, como lo dijo el señor Gobernador, en avanzado estudio, y nosotros esperamos poderlos poner en marcha -ello va a depender, como lo dije recientemente en una reunión con dirigentes campesinos y empresariales, agrícolas- de tres factores: primero,, de que se terminen esos estudios de ingeniería; y en relación a esos estudios, este tema del riego no afecta no sólo a Malleco, es un tema que afecta grandemente a buena parte del territorio nacional. Mi gobierno está empeñado en vigorizar, aumentar la capacidad productiva de nuestra tierra, realizando obras de regadío que durante muchos años estuvieron olvidadas. Hemos iniciado en estos dos años la construcción de un embalse en Santa Juana, en la III Región, se está construyendo el canal Pencahue, en la provincia de Talca, se está por iniciar la puesta en marcha de un proyecto muy antiguo, que estuvo muchos años paralizado, en Convento Viejo, en la provincia de Colchagua, y hay varios otros proyectos que están pendientes y que esperamos poder realizar, como éste de Victoria, como el de Laja-Diguillín y, eventualmente, otros.

Para ello se tienen que terminar los estudios de ingeniería, para ello es necesario obtener financiamiento y para ello es necesario que los propietarios que van a ser beneficiados por estas obras de riego asuman el compromiso de contribuir, conforme a la ley, en un plazo de 20 años desde que sus predios fueron beneficiados por el riego, a devolver el valor de la obra que los beneficia, de tal manera que se pueda seguir construyendo nuevas obras y las obras puedan pagarse, puesto que el fisco para construirlas tiene que endeudarse, pide créditos, pide préstamos, y hay algunos prestamos en estudio y hay otros conseguidos, de organismos internacionales o de países que han estado dispuestos, como Japón, ayudarnos en esta clase de obras.

También él se refirió también a los problema de agua potable y mejoramiento de caminos en los sectores rurales, al problema de la comercialización, la necesidad de crear en esta zona alguna empresa agroindustrial. Yo le digo que todas esas aspiraciones son muy legítimas y entran dentro del marco de los propósitos del gobierno. Ahora, la medida en que vayamos logrando realizarlos va a depender de los recursos disponibles, del avance de los proyectos y de la cooperación de la propia comunidad.

Escuché con mucha emoción las palabras tan elocuentes, generosas, afectuosas, de doña Ximena Bernales. Gracias por este reconocimiento nacido del corazón, muy generoso, pero que para mí constituye un alto estímulo respecto de la labor que mi mujer y yo realizamos. Estamos simplemente cumpliendo nuestro deber. El pueblo de Chile nos otorgó su confianza y tratamos de hacerlo lo mejor posible, en esta tarea en bien de todos los chilenos.

Gracias también al joven artista, Juan de Dios Gutiérrez, por su hermoso retrato, que es expresión de su capacidad artística, y que yo hago votos porque pueda seguirla cultivando y en sus estudios superiores, él está cursando este año cuarto medio, pueda desarrollar su vocación y llegar a ser un gran artista para nuestra Patria y para esta provincia a la cual pertenece.

Yo no me voy a detener en hacer una exposición de las realizaciones del gobierno aquí en la provincia, porque en su exposición inicial el señor Gobernador fue muy explícito para contar lo que se ha hecho en salud, en educación, en desarrollo social, en solucionar los problemas de nuestros compatriotas mapuches y los proyectos que están en marcha en beneficio de la región, y específicamente de la provincia.

Quiero simplemente referirme a dos o tres cosas, que creo de importancia. Una, que es una preocupación entiendo de todos ustedes y que planteó el Gobernador, la necesidad de resolver el problema del túnel Las Raíces, que nos comuniquen con Lonquimay, y sobre ese particular puedo decir la que decisión ya está tomada. El Ministerio de Obras Públicas ha asumido la tarea de solucionar y habilitar el adecuado funcionamiento de ese túnel.

Ustedes son testigos de los esfuerzos que se están haciendo para mejorar la infraestructura de esta ciudad. Se ha construido en el último año, se ha pavimentado la avenida Arturo Prat, lo que constituye un avance importante, un progreso importante para Angol. Cuando se estaba construyendo ustedes no estaban muy contentos, eran puros problemas, y más de alguno se quejaba. Pero hoy día que las obras están terminadas y entregadas, sin duda que están satisfechos por el progreso que representa para la ciudad y por el adelanto que significa para el transporte, a través de esta provincia.

Son testigos también de los esfuerzos que se están haciendo en materia de vivienda. En estos dos años se ha demostrado la voluntad del gobierno de resolver el problema de la vivienda en todo Chile. Este es un problema muy profundo. Según los estudios, en Chile había cuando nosotros llegamos al gobierno, un déficit habitacional de 800 mil casas, es decir, 800 mil familias que le faltaba una vivienda digna, decente. Nosotros nos hemos propuesto superar ese problema, resolverlo, y crear las condiciones, avanzar hacia la meta de que no haya familia chilena que no tenga una casa decente en la cual vivir.

Naturalmente esto no se hace por milagro y de la noche a la mañana, pero estamos avanzando decididamente en ese camino, y hasta ahora estamos demostrando eficacia para lograrlo.

El promedio de construcción de viviendas en los últimos 10 años, en la década de los 80, antes de que nosotros asumieramos, fue inferior a 50 mil casas anuales. En estos dos años hemos construido en el país 85 mil viviendas, como promedio, en los dos años, y vamos subiendo, porque el primer años fueron poco menos de 80 y el año 91 fueron poco más de 91 mil, récord histórico en nuestro país, y esperamos este año llegar a alrededor de 100 mil. Si mantenemos este ritmo vamos a lograr, en un período relativamente razonable, en todo caso en el curso de esta década, superar totalmente y resolver el problema de la vivienda para todos los chilenos.

El joven Schindler, don David, planteó un tema que es muy real: el problema del desempleo y el de la capacitación de los jóvenes. Yo le diría que creo que ese es uno de los grandes desafíos que los chilenos tenemos que encarar. La juventud es una realidad y es el porvenir. Nuestros niños y nuestros jóvenes son el Chile del futuro. Mucha gente habla de la juventud como problema. La juventud no es problema, la juventud tiene problemas, lo que es distinto.

Tenemos que preocuparnos de nuestros niños para darles una adecuada formación, que no es sólo enseñanza, y los programas de educación que se han puesto en marcha por este gobierno, especialmente en el ámbito de la educación básica, tienden a darle igualdad de posibilidades a todos los niños de Chile para capacitarse, tienden a mejorar las escuelas más atrasadas, frente a una realidad que es dramática, que mientras el niño con padres acomodados, que tiene medios de fortuna estudia en un colegio del cual sale preparado, el niño pobre estudia en una escuela de la cual sale muy poco o nada preparado.

El programa de mejoramiento de las 900 escuelas, que el año pasado fueron más de 1.300, y que a partir de este año toma el

nombre de Programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación, tiende precisamente a darle posibilidades a todos los niños de Chile para que tengan una educación básica que los capacite para afrontar la vida.

Pero tenemos que preocuparnos de la educación pre básica, porque el niño que no va a un jardín infantil o a un establecimiento donde se forme de niño y que no tenga los cuidados adecuados, ese niño va a partir en la edad escolar en condiciones de inferioridad con los otros.

Y tenemos que preocuparnos de la educación media, porque el niño que sale de la educación básica y que entra al tramo medio, no saca nada con estudiar humanidades, estudios humanistas y científicos si no tiene vocación humanista científica y si no va a ser adecuadamente capacitado para ganarse la vida. Y por eso tenemos que reorientar gran parte de la enseñanza media hacia un sentido más práctico, profesional y técnico que capacite a estos niños que egresan de la enseñanza media para encontrar trabajo.

Por eso también estamos llevando a cabo programas especiales de capacitación. Y es cierto, no llegan por parejo a todas partes, porque no todo se puede hacer al mismo tiempo. Nosotros no queremos un país centralizado, y por eso impulsamos la reforma constitucional para democratizar los municipios y la administración regional; por eso va a haber elecciones municipales en Junio próximo y por eso vamos a tener, está en el Congreso estudiándose, la ley sobre gobiernos regionales, que le va a dar a las regiones capacidad para intervenir en su propia administración y gobierno y que va a aumentar los recursos de que las propias regiones dispongan para impulsar su desarrollo.

Porque nos preocupan los temas de la juventud, así como los preocupan los de la mujer, es que hemos creado el Instituto Nacional de la Juventud, así como hemos creado el Servicio Nacional de la Mujer, y estos dos servicios, Servicio Nacional de la Mujer e Instituto Nacional de la Juventud, recién nacidos, están esforzándose para ir cambiando las posibilidades de las mujeres y de los jóvenes, abriendo nuevas oportunidades, resolviendo las desigualdades, abriendo caminos de futuro.

Yo quiero terminar diciéndoles, yo tengo mucha fe en el destino de Chile. Vivimos durante muchos años muy divididos, vivimos divididos en luchas ideológicas, y cada cual se sentía que su grupo era el depositario de la verdad y que los que pensaban distinto estaban equivocados y eran enemigos. Luego esas divisiones nos llevaron a un grado que rompió el sistema democrático chileno y durante 16 años y medio vivimos bajo un régimen dictatorial o autoritario que aumentó esa división de los chilenos en amigos y enemigos. La verdad es que la gente fue perseguida, la verdad es que hubo mucho sectarismo, mucha odiosidad.

El advenimiento de la democracia, consolidada bajo este gobierno, significa terminar con esa división de los chilenos en amigos y enemigos, significa el esfuerzo de hacer de Chile una Patria para todos, significa la voluntad de trabajar todos juntos para el progreso nacional, pero hacerlo respetando nuestras diferencias, porque no somos todos iguales, respetando el derecho que cada uno tiene a pensar distinto, pero no pretendiendo que cada uno es dueño absoluto de la verdad y que el que no está de acuerdo con él es un tal por cual.

Tenemos que admitir que de esta diversidad nace una posibilidad de enriquecimiento común, sobre la base de que nos respetemos, que busquemos acuerdos, y cuando no nos ponemos de acuerdo democráticamente nos sometemos a la regla de la democracia: se hace lo que decide la mayoría, sobre la base del respeto a todos, inclusive a la minoría. Esa es la esencia de una convivencia democrática, de eso en el pasado los chilenos estuvimos orgullosos, eso es lo que está renaciendo en nuestra Patria, y sobre esa base podremos progresar.

Pero el progreso no consiste en que sólo haya libertad y que nos respetemos. Tenemos que impulsar el crecimiento de nuestro país, tenemos que aumentar la riqueza de Chile. Las naciones desarrolladas tienen ingresos del orden de los 20 ó 30 mil dólares por persona al año. Chile tiene un ingreso de poco más de 2 mil dólares por persona al año. Esto significa que para llegar nosotros a tener el standard de vida propio de las naciones desarrolladas, que vemos en la televisión, que leemos en las revistas, tendríamos que crecer, que aumentar nuestro ingreso 10 veces, 5 veces a lo menos. Y ese es un esfuerzo imprescindible, y Chile está demostrando que puede hacerlo.

Hace algunos años las exportaciones de este país no pasaban de 2 mil millones de dólares al año, y eran sólo de cobre. Hoy día las exportaciones exceden los 7 mil millones de dólares y comprenden cobre, comprenden productos forestales, frutas, productos del mar, productos de nuestras industrias, y cada día los chilenos somos capaces de exportar y vender en el mundo más cosas. Chile está creciendo, y junto con crecer está siendo capaz de controlar la inflación para evitar que la plata se nos desvanezca, porque se achica entre los dedos.

Pero no basta con que crezcamos. Lo esencial de este gobierno, y lo que a mi juicio constituye el espíritu fundamental de la Concertación de partidos democráticos que yo desde el gobierno trato de interpretar, es querer que no sólo haya libertad y no sólo haya progreso económico; que haya igualmente justicia social, que haya un proceso ordenado de distribuir equitativamente ese crecimiento, de que en los frutos de este proceso de crecimiento, de prosperidad económica, no se concentren en minorías sino que lleguen efectivamente a todos.

De ahí los programas en materia laboral, de ahí el respaldo a la organización sindical, de ahí los programas de capacitación para los jóvenes, de ahí los programas en materia educacional, de salud, de vivienda, en ese gran esfuerzo social, que contribuya a que ésta sea realmente una Patria justa para todos, buena para todos, en que todos nos sintamos participando de esos beneficios. Eso es lo que estamos haciendo, eso es lo que le da el sello característico a nuestro gobierno.

Yo confío en que vamos a poder seguir haciendo mucho más en esto y que los esfuerzos de estos años van a dar muchos frutos, mucho más visibles en los dos años que vienen. Pero no nos podemos dormir en los laureles. Tenemos que seguir avanzando y esforzándonos cada día más, y el Presidente de la República el primero, los Intendentes, los Gobernadores, los Ministros, los funcionarios, los parlamentarios, los dirigentes sociales, todos tenemos que ponerle el hombro, con sentido nacional, a este esfuerzo, y con la colaboración de todos los chilenos vamos a salir adelante, estamos por buen camino. Yo tengo mucha fe en que esto ha de traducirse en un mejoramiento real para todos los chilenos, con solidaridad, con sentido de justicia, con respeto recíproco, trabajando unidos vamos a construir un Chile mucho mejor para nuestros hijos.

Muchas gracias.

* * * * *

ANGOL, 13 de Marzo de 1992.

MLS/EMS.